

Fecha 17.01.2010	Sección Primera-Opinión	Página 17
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

[:] RENÉ AVILÉS FABILA
Nunca me han preocupado las diferencias sexuales. Amí me encantan las mujeres y siempre he esperado respeto ante esta selección. Hago lo mismo con quienes prefieren personas de su propio sexo.

RENÉ AVILÉS FABILA*

Las bodas gay

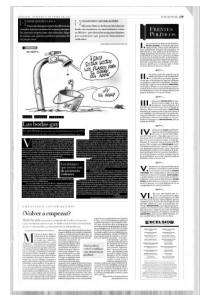
Lo que llama la atención son las intolerancias: la del PAN, la de la jerarquía católica y la de la comunidad lésbico-gay.

Veo en la decisión de la Asamblea del DF de aprobar las bodas gay y la adopción de hijos, manipulada siempre por Marcelo Ebrard, como antes lo estuvo por López Obrador, una idea política antes que social: obtener votos de sectores avanzados. No está mal. Lo que sospecho es que fue una medida anticipada, que con más inteligencia pudo ser algo menos escandaloso. Con toda honestidad, nunca me han preocupado las diferencias sexuales. A mí me encantan las mujeres y siempre he esperado respeto ante esta selección. Exactamente hago lo mismo con amigos o no que prefieren personas de su propio sexo.

Lo que llama la atención son las intolerancias. Intolerancia del PAN y de la alta jerarquía católica e intolerancia de la comunidad lésbico-gay. Los resultados no son positivos. Sólo muestran el escaso nivel de civilización que padecemos en México. No están lejanos los días en que no estar de acuerdo con la charlatanería sin fin de AMLO provocaba oleadas de ofensas y hasta de agresiones físicas. Los resultados fueron atroces para El Peje: lo acabó la intolerancia, sus insultos a Fox y a Calderón, el descalificar a sus enemigos con ofensas. Sus fanáticos deben o deberían lamentar su brutal conducta. Hoy ni siquiera cuenta con el PRD oficial.

Poco veo televisión, soy lector de libros y jamás he visto programas de televisión comercial, no sé lo que es una telenovela. Suelo ver filmes y ocasionalmente algún deporte como el fútbol americano que jugué de joven. Alguna vez, una afamada actriz me reclamó cordialmente, mi desconocimiento televisivo. Como respuesta le pregunté si sabía quiénes eran algunos de los grandes personajes literarios. Así, que no sabía de la existencia de Esteban Arce hasta que los homosexuales lo pusieron en el punto más alto de la fama a base de fero-

ces ataques. Ahora es una celebridad: unos lo odian y otros lo apoyan, está inmortalizado por una tontería que bien pudo ser ignorada. No digo que la lucha sea silenciosa, pero tampoco tan intolerante como la que él promueve. Nos invitan a lincharlo. Con frecuencia recibo correos feroces en su contra. La verdad es que me tiene sin cuidado, ni siquiera conozco su rostro. Era nadie y hoy to-



Fecha 17.01.2010	Sección Primera-Opinión	Página 17
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

dos mis alumnos hablan de él y, ojo, mucho ojo, porque el machismo sigue siendo dominante y no encontramos la forma adecuada de eliminarlo, de evitar la división de trabajos por sexos, de hacer que olvidemos una larga y perversa historia de predominio masculino. Hay que rehacer las relaciones de pareja, deshacernos de la pesada herencia machista que nos dio la cinematografía nacional. Pero no será lanzando despiadados ataques contra uno o dos pobres diablos que la lucha triunfará. Adolfo Ruiz Cortines fue cauteloso y hábil para conseguir el voto para las mujeres. Primero convenció a los factores reales de poder de que aquella era una obligación histórica y luego promulgó la ley, sin problemas ni críticas de los eternos atrasados en un país donde la burocracia y la Iglesia católica han contribuido a mantener marginada a la mujer.

Los tiempos que corren son de acentuada violencia. Los resultados se hacen brutales y no convencen a las mayorías. Los partidos políticos y los organismos sociales tienen que buscar otros caminos para llevar a cabo la lucha y la resistencia al poder para obtener cambios. Los modos toscos, rudimentarios, los gritos y las ofensas, poco ayudan. Un distinguido maestro mío de la UNAM, Enrique González Casanova, solía decir que a las personas se les respeta, a las ideas negativas se les combate sin piedad. Y él mismo era un ejemplo de lucidez y contundencia para vencer a sus rivales a través de la argumentación. Es mucho mejor mostrarle a los conservadores que viven en medio de un terrible atraso que convertirlos en mártires. De lo contrario seguiremos siendo víctimas de intolerancias de distintos signos.

**Periodista y escritor*

rawiles@prodigy.net.mx, www.renewilesfabila.com.mx

Los tiempos
que corren son
de acentuada
violencia.